



Hoja de la Congregación Mariana

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Febrero 1956

Año VI

:::

Núm. 67

Tus Ejercicios...

El domingo día 19 de Febrero empiezan tus ejercicios.

Bien sabes que los Ejercicios no son días de terror y de escrupulo.

Son sencillamente un encuentro con Dios cara a cara. Con un Dios que te comprende perfectamente, se preocupa paternalmente de tu porvenir y quiere hacerte inmensamente feliz.

Los ejercicios son para la vida. Para tus problemas candentes. Para resolver el problema de tu felicidad.

Para que orientes tu vida, no en un sentido egoísta y superficial sino con orientación amplia, altruista y apostólica. Con orientación de maternidad.

Los Ejercicios deben ser cosa personal tuya. El Director te ayudará mucho. Pero por competente que él sea, tú nada aprovecharás si no haces labor personal.

Entra, Hija de María, con mucho ánimo en estos Ejercicios.

Sé apóstol de los Ejercicios.

¡Ven con todas tus amigas!

Egiarekin aurrez-aurre

Orixe dira Ejerziziuak. Egiarekin aurrez-aurre jartzia.

Maria'n alaba! Mundu erdian bizi zara. Zarata asko, jolas ugari, naste geiegi daukazu zure inguruan. Eta askotan ainbeste gauzen artian jarririk, ez daukazu atirik zure biarbiarreko gauzetan pentzatutzeko.

Orregaitik Ejerziziuak egin biar dituzuz.

Ejerzizuetan Jaungoikuak biotz barrura berba egingo dautsu. Entzun egizu Jesus'en deia. Entzun eta benetan jarraitzeko asmua artu.

Entzundako gauzak. Biotzian sartu egizuz. Konturatu Jaungoikuak zer eskatzen dautsun. Zelako biotzakin artu biar dituzuzen gauza guztiak. Nun diran zure arriskuak.

Maria'n alaba! Egizuz ondo Ejerziziuak. Eta, mesedez!, ez zaitte bakarrik etorri. Ekarri egizuz zurekin beste asko.

Tu SEMANA de EJERCICIOS

Del 19 al 26 de FEBRERO

ACTOS

Para mayores de 16 años:

A las SIETE MENOS CUARTO de la mañana y OCHO de la noche.

Acto especial para muchachas de servicio:

A las CUATRO de la tarde.

Para las de 12 a 16:

A las SEIS y MEDIA de la tarde.
en el Salón Parroquial

PREDICADOR:

Rvdo. D. JOSE AGUIRRE

DIRECTOR DE LA CASA DE EJERCICIOS
DE BILBAO

Comunión General

al terminar los Ejercicios.

HISTORIAS DE LA RADIO

Película constituida por tres historias, más o menos relacionadas con la función de la radio y con emisiones especiales, como la llamada "cena al público".
Las tres son sencillas, graciosas, dentro de la línea del mejor humor y un poco sentimentales. No hay complicaciones ni en el relato ni en la técnica, y todo resulta sencillo, agradable, y, además, está excelentemente realizado.
El gran mérito de esta película es su bondad.

Rezuma bondad cada una de estas historias. Rezuma comprensión, caridad, entrañable humanidad, amor hacia las pobres gentes del mundo.

Por los caminos de la radio también es posible la bondad, que es la flor de este mundo. Y las tres historias de Saenz de Heredia nos han dejado el hígado nuevecito, porque no tiene acritud, y el corazón rejuvenecido porque nos han descubierto que más allá de nuestras narices hay seres que esperan, que viven, que sueñan.

Porque nos han descubierto que hay otra manera de vivir aparte de la de hacerse la guerra; la manera de vivir que nos enseñó Jesús hace veinte siglos.

MUERTE DE UN CICLISTA

A pesar de la desorbitada propaganda —propaganda engaña-bobos— de esta película, éste film resultó absolutamente rechazable en su aspecto moral.

Para que luego nos vengan unas niñas incautas a decirnos que la película "no tenía nada".

No, señoritas. La película era gravemente peligrosa. Había sido clasificada por la censura eclesiástica de toda España en el número 4.

Era una película de carácter demoleedor. A no ser que, para algunas, una situación de vida adultera criminal, dos homicidios etc., y todo ello sin reacción constructiva alguna, "no tenga nada".

"Muerte de un ciclista" es de un materialismo de exageración en sus personajes y con reacciones ajenas a todo principio moral.

Ninguna que se precia de cristiana debía de haberla visto.

MARTY

Nos ha gustado "Marty". Nos ha gustado esta historia bonita, sentimental, emotiva. Un hombre todavía joven, sólo que es algo gordo. Un carnicero, un hombre de bien, sólo que muy tímido.

—Marty, Marty, ¿por qué no te casas? — es la pregunta que le hacen todos. Llega un sábado por la tarde. Marty y su firmido amigo salen a dar una vuelta. Y "Marty" encuentra a una muchacha. Es ya mayor, como él. Tímida, como él. Feilla, como él. Buena, como él. Descubren que pueden hablar horas y horas y sentirse interesados por cuanto hablan. Que tienen las mismas opiniones sobre las mismas cosas. Nada más. ¿Verdad que parece poco argumento para una película? Pues no pasa nada más.

Tampoco en la vida pasa nada más. No hay aventuras novelescas en la vida. No hay historias tremebundas. Eso es sólo una excepción. La vida es circunstancia. Es día tras día. Es un rosario de horas. Y las horas son iguales. Aunque nosotros podemos hacerlas distintas. Podemos rellenarlas de bondad, de felicidad, de ilusión. Porque al fin y al cabo, la vida de todos nosotros es como la de Marty y aquella muchacha.

Por eso nos ha gustado "Marty". Una excelente película de magnífica realización, de interpretación estupenda. Pero, lo más importante, con una bella lección: la de su sencillez. La lección que quisiéramos que el cine nos contara cada día, en vez de estúpidas comedias rosas, en lugar de insostenibles historias escabrosas.

¡Hija de María!

En los Ejercicios no sólo oigas. Piensa y decídetete. Haz que otras piensen.

LA MUJER FRANCESA...

Una de las cosas me han impresionado al considerar a la mujer francesa, ha sido esta capacidad de resistir y jugar a la gente no por las engañosas apariencias, sino por sus verdaderos...

La mujer francesa por no rebajar a nadie. Nosotros tenemos la afición a lo contrario, como si el criado "a priori" por nuestro orgullo nuestro propio estrato.

Hay un minuciosidad, hay una base de igualdad que a todos los humanos, y que es el respeto al pobre, al humilde, al simple algo de plus, no es una concesión, es una simple obligación humana. Generalmente, el verdadero señor respeta, con deferencia, con buena fama, a su inferior. No nos damos cuenta lo contrario es completamente absurdo. Que todo trabajo es necesario vida no es sino un intercambio de... Pero que todos, sin excepción, hemos de ser nuestros semejantes.

La mujer francesa obligada, salvo rarísimas excepciones más singulares, a servirse ella misma, a los suyos. Cuando se permite tener un sirviente, ésta no es tal, sino ante. La dueña de la casa trabaja en una catedral, en donde sea, y la que le hace una ayuda familiar, sea que le hace la comida o la friega le presta un grandísimo favor. Y, a su vez, recibe en las monedas que le sustentamiento de su propio hogar.

Una intelectual que podrá rendir mucho más escribiendo, que no barriendo su casa. Pero trabajo de barrer es tan trabajo como propio. ¿Por qué ha de considerarse menor a la mujer que hace la limpieza? Es la señora la señorita. Cual, muy bueno, muy de humilde que sea.

Lo que haría a la mujer francesa es la estúpida apropiación de muchas de nosotros: "No es mién". Ese orgullo, esa vanidad fanfarrónica muchas veces en los colegios elegantes de mujeres y señoras, de gente muy gente humilde.

(De un artículo de PILAR MADRA (hija de España))

¡AH, EL CORAZÓN!

He aquí una preocupación mundial: las revistas sentimentales femeninas. ¡Ojo con la prensa del corazón!

Coinciden siempre en una concepción falsa y anticristiana del amor. En conceptual la pureza de la joven como un mito, la fidelidad conyugal como un imposible. El deber del trabajo, como un estorbo.

La única cosa que cuenta en la vida es el amor carnal...

Los consultorios sentimentales dan ocasión para un nudismo mucho más grave que el desnudismo físico.

Todo en estas revistas es morboso. Su lectura llega a constituir un vicio. Sus vicisitudes no son menos en número y degradación que las producidas por estupefacientes.

Porque... no hay vuelta de hoja: tiene que haber un término medio en las cosas.

¿Acaso no puede haber un modo cristiano de hacer novela de acción, el relato detectivesco, la narración sentimental?

¿No habrá un término medio, sin mediocridad, entre la exaltación lujuriosa de la belleza física y del culto pagano del lujo y la riqueza, y la fórmula inoperante y hasta contraproducente de un artificial puritanismo?

LOS HIJOS Y EL MATRIMONIO

En España existen casi 7 millones de mujeres casadas o viudas. De ellas unas 700.000 no tienen hijos. 2.293.779 tienen de uno a dos hijos. 1.738.191 de tres a cuatro. De cinco a diez, 1.641.501, y de más de diez, 239.731.

Las provincias catalanas son las que tienen promedios más bajos.

Quisiéramos en estas líneas hacer honor a las 239.731 familias con más de 10 Hijos.

¡Hija de María!

Tu mejor propósito de Ejercicios: SER APOSTOL POR LA PARROQUIA

78 frankotik 11 milloi dolarreraño...

Au ez da Ameriketako amets bat. Ez, Frantziako gertaera bat da. Paulina Jaricot izeneko neska bati eskerrak.

¿Zein da neska au? 18 urte eukazan. Lyon'go fabrikante aberats baten alaba. Kristaua, bai; baiña txoriburua. Inutilia.

Baiñan egun baten sermoi bat entzun eban. Ez bakarrik entzun, baizik bere kontura pentzatzan alegindua zan. Orduan argitasun aundi batekin ikusi eban gure bizitzak zer ikusi aundia daukalan.

Bere bizitza, ordea, gatz bakua zan. Epela. Berotasun bakua.

Jaiki zan bere epeltasunetik eta zerbat egin nai izan eban. Berari eskerrak lundatu zan Sinismen Zabalkuntza edo Propagación de la Fe deritzatzen Bazkuna. Lenengo aldiz, 1882 urtian, utza batu eben Mixinuetarako: 78 franko. Baiñan gaitxikin arzen dira gauza aundiak. Eta orduko 78 franko aiek 1954 urtian 11 milloi dolarreraño eldu dira mundu guztian.

Ta au dana neska bati eskerrak. Ideal aundi bat, zeregin zoragarri bat esagutu ebalako.

MARIA DRAGE

"Naiago dot nere semiak katolikukuan izan daitezela, kondiak natz dukiak izan baiño".

Auxe esan dau Londres'en Maria Drage "ballet" ko artista entzutsuak. ezkontzaren truke benetako Sinismena galtzeko arrixkuan egon danian.

23 urte daukaz eta ez dau ezkontdu gura izan Lord Carnegie, Escocia'ko duke bategaz.

Zergaitik? Duke onek eskatu ditolako berakin ezkontzeko benetako Erligioa zapaldu biar dabela. Eta emakume jator onek naiago izan dau ezkontdu barik geratu pekatu egín baiño lenago.

Zurcizat, Maria'n alaba, erakusbide ederra—Zenbat gartz: euren Erligioa eta oitura onak galtzeko arrixkuan jarrita, ezkontz bidletan sartzen diran!

Askok orrela uzte izan arren, dirua ez da mundu ontako zoriortasuna. Edertasuna be ez. Dirua, osasuna, edertasuna eta beste gauza guz-tien gainetik Jaungoiko grazie eta bere bidian ibiltziaz emoten daben poztasuna da gure zoriortasunik ederrena.



GELSOMINA

LA película "LA STRADA", premiada en Venecia, contada por G. Gaiatto.
Film italiano, mezcla de detalles realistas y de ternuras sentimentales, análisis profundo de tres saltimbanquis, lleno de poesía, de un verismo que cautiva si no fuera por los violentos resplandores surrealistas...

Comenzó a gruñir el motor. Sobre la motocicleta, Zampano, el coloso, se reía con una risa absurda. Detrás en el pequeño remolque, pintarrajeado de dragones y sirenas, Gelsomina.

Allí quedaban su pobre madre y sus hermanitos. Y aquella horrible choza de tablas y hojalatas. Ahora... todo cambiaba. Le iban a enseñar a tocar el tambor. Y a hacer piruetas. El público, agolpado en las plazas de los pueblos, se reiría...

Mientras el extraño vehículo se alejaba, la madre de Gelsomina lloraba con el rostro desgreñado oculto en el delantal.

Eran muy pobres. Y Zampano le había dado por la niña diez mil liras.

Comenzó la vida de saltimbanqui para Gelsomina. Primero le dió Zampano un jersey a rayas, una falda, un sombrero en acordeón y unas enormes botas de clavos. Más tarde empezó a maquillarla como un payaso. Tenía unos ojos muy grandes, y con aquel maquillaje no se sabía a dónde miraban sus ojos.

Ella soñaba. Había nacido para ser comprendida, para entablar relaciones de amistad y de efusión con sus semejantes. Mientras rodaban de pueblo en pueblo, intentaba trabar conversación con Zampano. Pero era inútil...

Zampano ha entrado a formar parte del Circo Colombaioni. Con él, Gelsomina. Es una tarde de invierno. Gelsomina mira todo con ojos desorbitados de asombro. Al acercarse a una de las tiendas, oye una música de violín maravillosa. Se acerca y ve a un chico joven, de pelo rojo y ojos vivos,

Es un acróbata al que llaman "El loco".

Pero el Loco, ocurrente y chispeante siempre, la ha tramado, sin saber por qué, con Zampano. Sus bromas enfurecen cada vez más al coloso. Un día, Zampano pierde los estribos y persigue cuchillo en mano al pelirrojo.

Aquella noche, Zampano duerme en la cárcel. Es una noche espléndida, con una riada de estrellas. En su remolque, Gelsomina no puede dormir. De pronto oye una voz que canta: «Gelsomina...» Es el Loco. Hablan largo, muy largo, durante toda la noche. Por primera vez en su vida encuentra Gelsomina alguien que la escuche y la comprenda.

—Creo que más vale que te quedes con Zampano y te ocupes de él... Yo soy un ignorante, pero sé al menos esto: que todo sobre la tierra sirve para algo. Mira este guijarro. Sirve para algo. Si no, aun las estrellas y la luna parecerían inútiles. Lo mismo tú. Con tu cabeza de alcachofa, servirás para algo, si te ocupas de Zampano...

Aquello era la revelación de un mundo para Gelsomina.

A Gelsomina le rodaba una lágrima muy grande de los ojos.

Zampano tuvo que dejar el circo.

Gelsomina, claro, se fué con él. Y un día, se lo dijo todo:

—Antes yo quería volver a casa de mi madre. Pero ahora, no. Mi casa es estar contigo.

Zampano le miró con una inmensa mirada de idiota:

—Vaya descubrimiento — y se echó a reír. Una risotada ramplona, vulgar, inmensamente vulgar.

Nunca más intentó Gelsomina alcanzar la comprensión de Zampano. Cuando la soledad junto a aquel hombre le atenazaba más, cogía su trompeta e interpretaba con ella la música que le enseñó el Loco. Era su oración a Dios.

Aquel día fué el principio del fin.

Tenía sed Zampano. Paró la moto y se puso a beber en un arroyo. Allí mismo, desmontando una rueda de un auto pequeño, estaba un hombre. Era el Loco. A Zampano la sangre se le subió a los ojos. Y le cegó la razón. Era inmensamente más fuerte que el Loco. Lo zarandeó como un guiñapo. Tres golpes brutales. La cabeza del loco rebotaba contra el coche. Quedó inerte, muerto.

Desde aquel día se nubla la razón de Gelsomina. Su voz se convierte en la voz de la conciencia para Zampano. Cuando ha terminado el trabajo de la jornada, ella le repite:

—El Loco ha muerto. Él fué quien me dijo que me quedase contigo, y tú le has matado.

—Te estas volviendo loca. ¿Quieres que te lleve a casa de tu madre?

—No. El Loco quiso que me quedara contigo.

Zampano decidió matar la voz de la conciencia. Resolvió abandonar a Gelsomina.

Había empezado a nevar. Al borde de la carretera se habían detenido los dos. Tenía mucho sueño Gelsomina, y envuelta en una manta, junto a un fuego exangüe, se quedó dormida. Era el momento. Zampano le echó otra manta, dejó a su lado un puñado de billetes y se fué. Solo, se embruteció cada día más Zampano.

Pero está cerca el momento en que aprenda a llorar.

Cruza en este momento un pueblo de pescadores. Oye a una joven cantar. La melodía revuelve los recuerdos de Zampano: es aquella que Gelsomina aprendió del Loco. Se acerca a la joven.

—...La aprendí de una pobre joven, loca, que pasó entre nosotros algún tiempo.

—¿Dónde está ahora esa joven?

—Ha muerto.

...Aquel día, mientras las olas morían en la playa desierta, lloró Zampano por primera vez en su vida. Intuyó el corazón de Gelsomina y en Gelsomina el de Dios.